¿Cómo Funciona El Sistema de Asilo Político en los EE. UU.?

Seguro han oído todas las noticias sobre miles de familias centroamericanas que huyen en condiciones violentas para recorrer el largo y peligroso camino a los EE.UU., solo para ser detenidos por la patrulla fronteriza y separados de sus hijos.

Unos 2300 chicos han sido separados de sus padres y han sido distribuidos por varias zonas de los EE.UU.

¿Cómo puedes separar a niños inmigrantes ilegales de sus padres, cuando sus padres los mandaron aquí solos?

Estamos tratando de entender lo que el gobierno está haciendo con los bebés y los niños una vez que los aíslan.

No importa de qué lado del debate estés, es duro ver cómo se desarrollan estas situaciones, que han forzado a los estadounidenses a hacer una importante reflexión sobre qué tan lejos podemos llegar para proteger las fronteras, y a quién deberíamos dejar entrar y a quién no.

Todo este drama en las fronteras ha llamado la atención a una parte del sistema de migración estadounidense, que hasta hace poco lograba esquivar los radares: el proceso de buscar asilo.

Aquí es cuando los migrantes llegan a los EE.UU. y piden asilo permanente por miedo a ser perseguidos y mandados de vuelta a su país. En otras palabras, castigados por ser quien son o por sus creencias.

Aunque el número de arrestos por inmigración ilegal es el más bajo desde la década de los 70, el número de migrantes indocumentados que huyen de Centroamérica y piden asilo en los Estados Unidos ha aumentado mucho en los últimos diez años, aunque también hubo una gran ola de peticiones de asilo de esa región entre 1980 y 1990 cuando las guerras civiles plagaban la región.

El gobierno de Trump que pretende terminar con la inmigración dice que este pico de asilos es evidencia clara de que los inmigrantes burlan el sistema y no realizan el proceso de solicitud requerido. Dicen que es un resquicio que dio como resultado el aumento de reclamos engañosos, permitiendo que ingresen criminales al país, y creando un retraso masivo en la justicia.

Pero muchos de los que solicitan la inmigración dicen que el aumento es por la crisis humanitaria de Centroamérica donde los crímenes violentos están fuera de control.

¿Cómo funciona el proceso de asilo en los Estados Unidos y a quién pretende ayudar?

Para entender esto, nos remontamos al año 1951. En ese año, los miembros de las Naciones Unidas, entre ellos Estados Unidos, crearon un acuerdo que definía a los refugiados como aquellos que huyen de su país por miedo a ser perseguidos, basándose en cinco categorías: raza, religión, nacionalidad, opinión política o membresía a un grupo social particular.

Esto fue cinco años después de la Segunda Guerra Mundial. El sangriento conflicto forzó a millones de personas de la Europa en guerra a abandonar sus países y crearon una crisis de refugiados global. Unos años después, muchos países, entre ellos los EE.UU., rechazaron botes llenos de refugiados judíos que huían del Holocausto, y los mandaron de vuelta a Europa donde terminarían siendo asesinados en los campos de concentración Nazi.

Al crear el acuerdo de las Naciones Unidas, el Congreso de los EE.UU. aprobó la Ley de Refugiados de 1980 que diferencia a los que buscan asilo con los refugiados con base en dónde llenaban el formulario. Ambos deben probar un miedo justificado de persecución en sus países, es decir, un miedo real a ser atacados físicamente, torturados, detenidos o asesinados.

Pero, a diferencia de los refugiados que pasan por el proceso de re acomodación antes de entrar a los EE.UU., los que buscan asilo han cruzado la frontera o ya están dentro de los EE.UU. con una visa temporal y piden quedarse de forma permanente. Los defensores del asilo argumentan que es legítima la opción de quienes, como los centroamericanos, reclaman la necesidad de dejar sus hogares inmediatamente y no tienen la opción de realizar el proceso de refugiados o de solicitud de visa.

Y aunque el presidente determina el número total de refugiados que los EE.UU. admite por año, el número de personas con asilo garantizado es indefinido.

Entonces sí, cualquiera puede solicitar asilo. Y si lo consigues, es un gran logro. Significa que puedes vivir y trabajar legalmente en EE.UU., y solicitar la residencia permanente luego de un año, y, finalmente, solicitar la ciudadanía.

Pero no lo olvides, buscar asilo es un camino muy riesgoso. Porque luego de realizar el largo y peligroso viaje para llegar, es muy difícil lograr entrar al país. Es más probable que te envíen de vuelta a tu país.

Una persona que busca asilo y llega a la frontera puede pedir que lo dejen explicar sus razones en el punto oficial de entrada. Se solicita una entrevista con un agente de migración que decide si el solicitante corre realmente el riesgo de ser perseguido o torturado si vuelve a su país y no, digamos, solo busca mejores oportunidades económicas. El agente decide si la persona obtiene una audiencia con un juez de migración, que decidirá si se le da asilo o no.

El número de miedos creíbles ha aumentado significativamente en la última década, un 150%. Pasar esta prueba no es garantía de éxito, es el primer paso de un largo y difícil proceso. Y solo un pequeño número de personas consiguen el asilo. Por ejemplo, en 2016, hubo más de 92.000 refugiados a los que les creyeron, pero menos de 21.000 consiguieron asilo. Y aunque parezca un gran número, eso es solo un 2% del total de inmigrantes legales, que alcanza la cantidad de un millón por año.

También, ten en cuenta que hay menos de 400 jueces de migración en el país, haciendo malabares con una demora enorme de más de 300.000 casos de asilo pendientes. Entonces, incluso si logras pasar el primer paso y te dan fecha de audiencia, tendrás que esperar meses o incluso años para obtener una respuesta final.

Y aquí entra en juego el factor suerte. Que alguien logre conseguir asilo depende de factores como el país de procedencia, si la persona tiene abogado y qué juez le toca. Una reciente investigación realizada por Reuters reveló que hay casos de asilo casi idénticos en todo el país y que los jueces en regiones costeras liberales, como Nueva York o el área de la Bahía, son más factibles a dar asilo que los jueces en áreas más conservadoras del país, particularmente en el sur.

Para complicar aún más las cosas, lo que el gobierno considera persecución legítima también es discutible. Hasta ahora, la violencia de pandillas y doméstica era parte de las cinco categorías que pautaron las Naciones Unidas.

Pero el abogado Jeff Sessions anunció recientemente que estos dos factores no debían ser considerados dentro de las categorías para otorgar asilo. Dijo que los EE. UU. no puede dar asilo a todos aquellos que tienen un problema. EE.UU. ha trazado una línea y el asilo debe ser reservado para aquellos que estén siendo perseguidos por cuestiones políticas o religiosas, como se pretendió originalmente.

Esta nueva política tendrá un impacto negativo para aquellos que buscan asilo desde El Salvador, Guatemala y Honduras, zona conocida como el Triángulo Norte de Centroamérica, que tiene las tasas de homicidio más altas, equivalente a zonas de guerra.

La violencia de pandillas ha aumentado en esa zona y los gobiernos locales no han podido proteger a los ciudadanos de la violencia, el reclutamiento forzado y la extorsión. A eso, se suma una de las tasas más altas de pobreza en el Hemisferio Oeste, teniendo como resultado una zona muy difícil para vivir.

Los defensores del asilo insisten en que esta nueva ley les quita una posibilidad a personas desesperadas, que también se enfrentan a la muerte al ser devueltas a sus países.

¿Qué creen? ¿Cuáles son las razones válidas para otorgar asilo? ¿Quiénes deberían tener asilo y quiénes no? Dejen su opinión en los comentarios.